

EL EXILIO GALLEGO EN VENEZUELA Y SU PAPEL EN EL ASOCIACIONISMO (1940-1960)

Xosé Ramón Campos Álvarez
Universidade de Vigo

Los exiliados vivían con la esperanza de un retorno, si no triunfal, al menos digno, que implicara la recuperación, aunque solo fuera parcial, de lo que habían perdido. Era una actitud muy distinta a la del emigrado económico, porque éste había abandonado su ambiente y su país de manera voluntaria y ninguna barrera le impedía volver si se sentía acosado por la nostalgia

Víctor SANZ

Resumen:

A comienzos de la década de los cuarenta encontramos en Venezuela a un reducido grupo de gallegos, en su mayor parte exiliados republicanos, que desarrollaron una importante labor asociativa en la capital del país, de tal manera que, en abril de 1945, fundaron el primer centro gallego de Venezuela, el Lar Gallego, y participaron en la creación de dos más: Centro Gallego (1948) y Casa de Galicia (1956). Los tres terminarían fusionándose en 1960 dando lugar al nacimiento de la Hermandad Gallega de Venezuela.

Abstract:

At the beginning of the forties we found in Venezuela to a small group of Galicians, exiled republicans mainly, developing an important associative work in the country capital. In such a way that, in April 1945, they founded the first Venezuelan Galician center, the Lar Gallego, participating in the creation of two more: Centro Gallego (1948) and Casa de Galicia (1956).

EL EXILIO GALLEGO EN VENEZUELA

Venezuela, a pesar de su relativamente elevada capacidad inmigratoria rehusó, en un primer momento, recibir grandes expediciones de refugiados españoles después de la Guerra Civil.

Con el gobierno del general Eleazar López Contreras -nombrado presidente el 31 de diciembre de 1935 a la muerte de Juan Vicente Gómez¹- se inició un periodo de transformación progresiva de la sociedad venezolana. La burguesía comenzó a sentar las bases de un nuevo y moderno capitalismo que sustituirá a la Venezuela tradicional y oligárquica del periodo anterior². En este sentido, las transformaciones fueron profundas en los decenios siguientes, haciéndose notar en la política, en los hábitos de consumo, en la arquitectura y en general en todos los niveles sociales y económicos, consiguiendo un nivel de bienestar material superior al de casi todo el resto de América Latina.

Es necesario destacar, que por su formación castrense López Contreras no estaba dispuesto a favorecer un exceso de libertad, ya que compartía con un amplio sector de la sociedad de entonces, especialmente con aquella burguesía que surge al amparo de la riqueza petrolera, el temor y el rechazo hacia el comunismo, al cual se acusa de ser el impulsor de todas las manifestaciones, disturbios callejeros y de las reivindicaciones de derechos por parte de los trabajadores. Una fijación heredada de Juan Vicente Gómez, que siempre se mostró remiso a la entrada de extranjeros en el país y obsesionado con el comunismo.

«Los extranjeros que vengan, pero graneaditos, uno por uno, para que yo pueda vigilarlos. A mí me gustan los isleños que son como yo, trabajadores del campo y los italianos y los españoles que son de la misma religión que uno y hablan la misma lengua y uno los entiende, porque los otros son protestantes y hablan en su jergonza... Pero ahora hay que tener más cuidado con todos, porque eso del comunismo es una plaga³».

Por tanto, no puede extrañar a nadie que en la nueva Constitución elaborada en 1936 se condene expresamente el comunismo y el anarquismo⁴:

«La Nación garantiza a los venezolanos la libertad de pensamiento manifestado de palabra, por escrito o por medio de la imprenta u otros medios de publicidad...»

Pero al mismo tiempo, y como paradoja, dice:

«Se consideran contrarias a la independencia, a la forma política y a la paz social de la Nación, las doctrinas comunista y anarquista; y los que las proclamen, propaguen o practiquen, serán considerados como traidores a la patria y castigados conforme a las leyes. Podrá en todo tiempo el Ejecutivo Federal, hállese o no suspendidas las garantías constitucionales, impedir la entrada al territorio de la República o expulsarlos de él, por el plazo de seis meses a un año si se tratare de nacionales, o por tiempo indefinido si se tratare de extranjeros, a los individuos afiliados a cualquiera de las doctrinas antedichas, cuando se considerare que su entrada al territorio de la República o su permanencia en él pueda ser peligrosa o perjudicial para el orden público o la tranquilidad social.»

¹ A la muerte de Gómez (1935), que durante 27 años gobernó el país de manera dictatorial, ocupó la presidencia el general Eleazar López Contreras (1935-1941) y a continuación fue presidente el también general Isaías Medina Angarita (1941-1945).

² Venezuela pasa de ser un país agropecuario a un país petrolero.

³ A. Pellegrino (1989): Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX, Caracas, Academia Nacional de Ciencias económicas, p. 217.

⁴ Artículo 32, apartado 6º.

En esa época (1939), a consecuencia de la guerra civil española fueron llegando poco a poco exiliados españoles a Venezuela, aunque el gobierno del general López Contreras mantuvo siempre una actitud muy reticente hacia ellos, ya que los consideraba unos «aventureros que crearon y defendieron el pasado régimen (II República) y causaron males horribles a España y que podrían causarlos a aquellos países que los recibieran sin ningún tipo de selección». Además, la opinión pública católica y conservadora apoyaba abiertamente a Franco. Así, solo en casos muy excepcionales, se autorizó su entrada antes de que finalizara la guerra, y en número muy reducido, casi exclusivamente vascos, a los que consideraban «gente seria, trabajadora y respetuosa de la moral y de la iglesia católica».

En cambio, el escritor Arturo Uslar Pietri (director del ITIC en 1939) consideraba, de manera muy acertada, que la llegada a Venezuela de exiliados españoles representaba una oportunidad única que el país no debía desaprovechar:

«La inmigración de refugiados por razones políticas o religiosas, puede considerarse, en principio, como una de las más beneficiosas y útiles para el desarrollo económico y social del país que los acoge. La constituyen, en importante proporción, hombres de valiosos antecedentes económicos y sociales, de un nivel superior al inmigrante ordinario que se traslada por simples motivos económicos» y pensaba que «la actual situación... de muchos españoles refugiados en Francia, le presenta (a Venezuela) una oportunidad única para proveerse de hombres de alto valor económico, social y cultural, que pueden contribuir preciosamente a su desarrollo»

Por ello, Uslar Pietri proponía la admisión, no solo de agricultores, sino también de profesiones industriales o actividades culturales, educativas y liberales (excluyendo a los abogados), siempre que fueran cuidadosamente seleccionados, sobre todo desde el punto de vista político.

Durante los años 1940 y 1941 irán llegando reducidos grupos de refugiados procedentes de Francia⁵ y a lo largo de los restantes años de contienda mundial, Venezuela, recibirá también una parte de la corriente reemigratoria de refugiados que se origina en la República Dominicana al fracasar la política de Colonización de Trujillo (donde las condiciones de vida de los que habían aceptado ir a colonias agrícolas, se hicieron tan insostenibles que la mayoría trató de abandonar el país cuanto antes):

«Primero estuvimos en Francia, y allí vi morir a muchos en campos de concentración, todo era miedo y desolación... Por fin con unos compañeros conseguimos embarcar, después de mil peripecias, llegamos a la República Dominicana, en el Caribe. Que ilusión aquello, ni se lo imagina, pero no podía durar, éramos un número grandísimos de personas y no había posibilidad ni remota de poder trabajar, cuanto menos si se tenía familia, como era el caso de algunos de los que llegaron con nosotros... Después fuimos a Venezuela, que es donde vivo. Sí, me casé con una venezolana....»

⁵ «Antes de acabar la Guerra Civil me tuve que ir de España porque si me quedaba sabía que podían matarme. Había sido de la UGT y participé activamente en el bando republicano en la Guerra, así que no me quedó más remedio que irme... primero fuimos a Francia, lo digo en plural porque me fui con unos amigos. Ahora ya está todo casi olvidado pero fue terrible, la frontera la tuvimos que pasar a pié, y eso que menos mal, yo era joven... En Francia, al avanzar los alemanes, el futuro era más bien horrible, de forma que conseguí embarcarme y salvé la vida... Vivo aquí en Caracas desde entonces, pero amargado, siempre soñé en regresar, mi mujer se aburría y me abandonó..., luego me amoldé y me traje a mi padre... Dios, lo que yo pasé no se lo deseo a nadie». María José Fernández Morales: *La emigración española a Venezuela de 1850 a 1960*. Madrid, 1992, pp. 342-343. Tesis doctoral inédita.

y desde entonces vivo aquí, en Caracas... Hubo una temporada que solo pensaba en volver, volver, pero luego ya no, siempre pensé que Régimen de Franco iba a durar menos, en todo momento con los paisanos que me reunía creíamos que iba a caer de un momento a otro, luego poco a poco, dejé de ver a los españoles, y fui conociendo más gente de acá (de Venezuela), y aquello fue bueno para mí, el siempre pensar en volver solo trae insatisfacción⁶»

La política al respecto de la administración del general Medina Angarita (1941-45)⁷, que sustituyó a López Contreras al frente del país, al respecto fue de continuidad. En este sentido, la postura del gobierno venezolano siempre fue muy cauta, una cosa era recibir con cuentagotas a un puñado de profesores, médicos o artistas españoles y otra era abrir de par en par las puertas a miles de republicanos entre los que se pensaba que podrían llegar numerosos extremistas. Y fue ese temor a que los inmigrantes llevaran consigo ideologías «peligrosas», lo que hizo que la corriente de **exiliados españoles de la guerra civil** que se dirigieron a Venezuela en esos años fuera pequeña (comparada con México o Argentina). El rechazo de esta corriente de exiliados «*dejó siempre un sentimiento nostálgico*»⁸, debido a que el aporte cultural y científico que los exiliados hicieron en sus países de acogida fue muy importante, porque se trató en muchos casos de intelectuales y de profesores de distintos niveles de la enseñanza.

Esta situación cambió radicalmente en 1945 (18 de octubre), con el triunfo de la Junta de Gobierno Revolucionaria que presidida por Rómulo Betancourt derrocó al general Medina Angarita, y reconoció al gobierno republicano español en el exilio considerando a la República española como única legítima para tener representación diplomática en Venezuela⁹.

El nuevo gobierno venezolano dio preferencia para entrar en el país a los exiliados españoles que lo solicitaban, lo que implicaba un vuelco total con los tiempos de López Contreras. Así, durante los años 1946 y 1947, perdidas ya por parte de los refugiados en Francia sus esperanzas de retorno a España, se produjo la mayor afluencia de exiliados españoles a Venezuela. (Según datos de la OIR, Organización Internacional de Refugiados, Venezuela, entre 1946 y 1948 recibió casi el mismo número de exiliados que Argentina¹⁰)

En 1947, se celebraron elecciones democráticas que llevaron a Rómulo Gallegos a la presidencia de la República. Pero en 1948, cuando solo llevaba seis meses en el cargo, fue derrocado por una Junta Militar¹¹, instaurándose en el país una dictadura que duró 10 años y que como es lógico, frenó la política de puertas abiertas hacia los exiliados, sustituyéndola, de nuevo, por desconfianza hacia los republicanos españoles. Aunque, la progresiva mejoría de las condiciones económicas en Francia y en el resto de Europa, los desmotivarían poco a poco para seguir acudiendo a Venezuela.

⁶ María José Fernández Morales (1992), pp. 342-343.

⁷ El periodo de gobierno de Medina Angarita (1941-45) fue de transición. Comenzaron a tomarse algunas iniciativas orientadas a la modernización del Estado. El presidente se rodeó de hombres capaces, profesionales y estudiosos (el escritor y político Arturo UsIar Pietri, sirvió en la Secretaría de la Presidencia, en el Ministerio de Hacienda y en el Ministerio del Interior, fue algo así como el ideólogo del régimen).

⁸ A. Pellegrino (1989), p. 174.

⁹ El exiliado lucense Jesús Vázquez Gayoso, doctor en Derecho, fue nombrado cónsul de la República ante las autoridades venezolanas.

¹⁰ Entre 1947 y 1951, Venezuela acogió un total de 2.623 exiliados, lo que casi la equipara con Argentina, que en el mismo periodo, recibió 2.951 exiliados).

¹¹ En 1947, se celebraron elecciones democráticas que llevaron a Rómulo Gallegos a la presidencia de la República. Pero en 1948, cuando solo llevaba seis meses en el cargo, fue derrocado por una Junta Militar, instaurándose en el país una dictadura que duró 10 años.

A partir de 1950 los españoles que llegan a Venezuela, en un número cada vez mayor, proceden todos de territorio español. Se trata de unos emigrantes despolitizados y con unos objetivos económicos muy claros. En esta época Venezuela se convierte en un país receptor de inmigración masiva¹² debido a la profunda transformación económica que está experimentando el país (impulsada por el boom petrolífero) y a la política migratoria de «puertas abiertas» del gobierno del dictador Marcos Pérez Jiménez. Son los años de realización de grandes obras públicas y Caracas, sobre todo, vive un urbanismo acelerado.

Los primeros exiliados gallegos, al igual que el resto de españoles, recién llegados a un país y a una sociedad que les eran ajenos, trataron desde un primer momento de agruparse, buscando con ello protección y ayuda mutua.

«Arrancados violentamente de su medio natural, injustamente derrotados en una lucha que se negaban a dar por terminada, encontrándose en un ambiente distinto y que la mayoría consideraba como transitorio, sintiéndose hermanados entre sí por lazos del terruño, las tradiciones, costumbres y experiencias compartidas y reavivadas por una nostalgia acuciante, la preocupación básica de todos estos exiliados no podía ser otra que la de reanudar los vínculos momentáneamente rotos y agruparse en torno a los valores culturales y políticos que, hasta entonces, habían impregnado sus vidas. Y, como los últimos les estaban vedados por la administración que con tanta reticencia les había admitido en sus predios, sus anhelos retrospectivos se centraron en los primeros. Aunque sin olvidar, por ello, los segundos¹³»

En Venezuela ya existía la Casa de España¹⁴, pero no cubría las necesidades y aspiraciones de estos hombres y mujeres llegados desde diferentes puntos de la geografía española. Por lo que, poco a poco, se fueron creando los primeros Centros Regionales Españoles en Venezuela, aunque los primeros intentos contaron con reticencias e incluso con la oposición abierta del gobierno venezolano:

- El **Centro Vasco**: fue autorizado por el Ministerio de Relaciones Interiores el 8 de mayo de 1941 e inaugurado el 7 de abril de 1942, por haber sido los primeros en llegar y los más tolerados «*gente respetuosa de la moral y de la Iglesia Católica*». Su primer presidente fue José María de Echezarreta.
- El **Hogar Canario**: fue autorizado a constituirse antes que el catalán, por considerarlos más inofensivos y poco políticos, funciona desde 1942.
- El **Centro Catalán**: los exiliados catalanes intentaron constituirse como entidad varias veces a partir de 1942, pero se les negó la autorización hasta abril de 1945 (eran considerados como peligrosos extremistas en algunos sectores), fijando como fecha simbólica para la inauguración el 14 de abril de 1945.

¹² «El aporte mayor es de los europeos, que en 1961 eran el 68,2 % del total, y entre ellos son los españoles los que tienen una presencia mayor, seguidos muy de cerca por los italianos, mientras que los portugueses representan un grupo bastante más pequeño que esos dos, pero cuya participación crecerá y se prolongará en el tiempo». A. Pellegrino (1989) Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX, Caracas, Academia Nacional de Ciencias económicas, p. 203. Según Ramón Contiña, «la mitad de todos los españoles cedulados en Venezuela en 1955 eran gallegos». Ramón Contiña (1982): Gallegos en Venezuela, Caracas, Ed. Logos, p. 113.

¹³ Víctor Sanz (1995): El exilio español en Venezuela, Caracas, El Centauro, 1995, p.103, vol. I.

¹⁴ La **Casa de España**: ya había sido creada en la década de 1930. Su adhesión a la república durante la guerra la redujo a la mínima expresión, limitándose a prestar ayuda a los pocos exiliados (la mayoría vascos) que iban llegando de Europa o de países americanos.

- El **Lar Gallego** autorizado a funcionar el 9 de febrero de 1945, «fue inaugurado el 15 de octubre, con una fiesta en Casa de España, en el curso de la cual Rómulo Gallegos recordó sus día de exilio en la región¹⁵».

La creación del **Lar Gallego** no se debió a la existencia de un grupo numeroso de gallegos establecidos en el país. Es necesario tener en cuenta que Venezuela no será un punto de destino importante de la emigración gallega hasta 1950. El siguiente testimonio lo confirma:

«El primer gallego con el que tuve ocasión de hablar en los años treinta fue con el capitán del buque que me llevó en un viaje que hice al Oriente... Mis amistades las coseché entre españoles de otras regiones: santanderinos, isleños, vascos, catalanes. Comencé a notar la presencia de gallegos en los años de la Guerra Civil Española y después, sobre todo escapados y algunos como yo, llegados de Cuba también por esos años, pero éramos contaos todavía en 1945, cuando fundamos el primer centro gallego en el país¹⁶».

En la constitución de la sociedad no participaron más que veintiocho personas, exiliados republicanos, en su mayoría, que en número reducido habían ido llegando a Caracas después de muchas peripecias:

«Aquí el primero que se funda en Venezuela es el LAR GALLEGO..., ¿De que nace el Lar Gallego? El LAR GALLEGO nace de los exiliados prácticamente en la guerra, unos vinieron desde Francia, otros escaparon a Portugal y vinieron aquí, pero otros fueron por Cuba, después cayeron en Venezuela, otros fueron a Curaçao, Aruba; según la forma que ellos encontraban de escaparse. Así llegaron aquí a Venezuela¹⁷ «.

Desde este primer momento y durante casi toda la existencia del Lar, fueron los exiliados políticos los tuvieron un papel más destacado dentro de la asociación¹⁸. Debido a ello, el Lar Gallego tuvo un carácter marcadamente político, con predominio de personas de ideología de izquierdas, republicano-progresistas, que defendían principios galleguistas y antifranquistas. Por supuesto no mantuvieron relaciones con el gobierno español ni con sus representantes en Venezuela, que afirmaban que el Lar era una sociedad «peligrosa dominada por los comunistas».

La embajada española también argumentaba que las banderas gallega y republicana presidían el Centro, que se había negado en varias ocasiones el acceso al embajador español a su sede y que la peña de ajedrez se denominaba Alexandre Boveda.

Para echar más leña al fuego, Pepe Velo, su presidente en 1956, con motivo de la conmemoración del Estatuto de Autonomía gallego diría:

«La libertad solo es posible en la democracia, y es por eso que nosotros somos partidarios decididos de la democracia. Pero en España, además, la democracia sólo es viable dentro del sistema Republicano, y es por eso que nosotros somos partidarios incondicionales de la Republica¹⁹».

¹⁵ Víctor Sanz (1995): *El exilio español en Venezuela*, Caracas, El Centauro, v. I, p.110

¹⁶ Contiña, Ramón (1982): *Gallegos en Venezuela*, Caracas, Ed. Logos, p. 109.

¹⁷ Entrevista nº 2, Manuel Ramos, expresidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, Caracas, 21 de marzo de 1995.

¹⁸ Su primera directiva estuvo constituida por destacados exiliados gallegos como José Mosqueira Manso: presidente; Silvio Santiago: vicepresidente; Díaz Villamil: secretario; Isolino López: vicesecretario; Francisco Calviño: tesorero.

¹⁹ Antonio Piñeiro (2000): Pepe Velo, Vigo, Xerais, pp. 83-84.

Por supuesto, las relaciones con el gobierno del dictador Marcos Pérez Jiménez fueron muy tensas y ello frenó su expansión.

Durante su existencia (1945-1960), el Lar desarrolló importantes actividades sociales, culturales, recreativas, deportivas y por supuesto, políticas. Uno de sus objetivos principales fue la Asistencia Social y la Beneficencia, orientadas hacia la colonia gallega con una situación económica todavía precaria y que no contaba con prestaciones médico-asistenciales. En este sentido ofrecían a sus socios un servicio médico general y odontológico.

En el aspecto cultural publicaban un boletín mensual, en el que no solo se recogían noticias concernientes a la sociedad y a la comunidad gallega en Venezuela, sino que también se informaba sobre temas de la actualidad y la cultura gallegas a través de la colaboración de escritores desde Galicia. También contaban con un programa de radio dominical: «La voz de Galicia, La Voz de la Emigración» (emitido por la emisora caraqueña Radio Rumbos) del que fue director **José Velo Mosquera** y desde el que exponía sus ideas galleguistas y republicanas. Organizaban periódicamente ciclos de conferencias y charlas culturales... En este sentido, Velo, se sintió muy decepcionado, tras la visita de Otero Pedrayo a Caracas (1956), que se negó a visitar el Lar, cediendo así ante las presiones políticas a las que fue sometido (con posibles represalias a su regreso a Galicia). Rechazó dar una conferencia en el Lar (que además había instituido un premio literario denominado «Otero Pedrayo»), mientras que sí lo hizo en el Centro Gallego. También Camilo José Cela²⁰ rechazó las ofertas del Lar para dar una conferencia.

Desde 1951, celebraron un homenaje a Castelao en el aniversario de su muerte, alguno de ellos organizado conjuntamente con el **Centro Gallego**. Contaban con una peña de ajedrez, denominada «Alexandre Boveda» y por sus salones pasaron los mejores ajedrecistas mundiales de la época. Tenían equipos de fútbol, baloncesto y hockey (denominados todos «Celta del Lar Gallego»). Crearon una coral llamada «Coro Curros Enríquez» y organizaban bailes los fines de semana. También financiaban academias gratuitas para socios.

En 1956 el Lar contaba con unos mil socios y era la sociedad gallega más importante de Venezuela. Pero solo un año después atravesó una grave crisis debido a las presiones de la embajada española ante el gobierno venezolano, que seguía acusando al Lar de ser una sociedad política que acogía en su seno a comunistas, advertía también, que sus miembros podían tener problemas en caso de viajar a España, lo que dio lugar a que casi dos tercios de los socios se dieran de baja por temor a las represalias. Además, las rencillas y disputas con las otras casas gallegas fueron continuas, por lo que el Lar estuvo a punto de desaparecer. Finalmente la situación cambió al caer la dictadura de Pérez Jiménez, en enero de 1958²¹.

En 1948, se fundó el **Centro Gallego de Caracas** como consecuencia de la escisión de un grupo de socios del Lar Gallego descontentos con la línea política seguida por la sociedad. Este grupo estaba encabezado por Silvio Santiago²². Eduardo Meilán, directivo del Lar y presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela entre 1985-87, vivió directamente estos acontecimientos y sostiene que la ruptura se debió a discrepancias ideológicas entre los dirigentes del Lar.

²⁰ Cela escribió una novela por encargo de Pérez Jiménez: La Catira (que parodia a Doña Bárbara de Rómulo Gallegos). En una emisión radial Velo satirizó la Familia de Pascual Duarte y Cela contestaría haciendo alusiones a la gran nariz de Velo.

²¹ La última directiva del Lar estuvo presidida por: Baldomero Gallego Figueiras. Otros directivos eran: Amadeo Estévez Rodríguez, Manuel Gallego González, Antonio Rodríguez, Julio Fernández Candamio, Alfredo Caamaño Suárez, José Temprano Sánchez, Luis Noya Domínguez Y Jaime Durán Soto (no constan los cargos). En *Hermandad Gallega de Venezuela, Álbum Conmemorativo de la Constitución de la Hermandad*, Caracas, 1962.

²² Silvio Santiago: Sindicalista exiliado en Venezuela, donde trabajó como periodista. A su regreso a Galicia publicó dos libros: «Villardevós» (1960) y «O Silencio Redimido».

«Silvio Santiago fue uno de los líderes del Lar Gallego, junto con Manuel Gallego... Aunque siendo ambos republicanos, en cierto modo habían traído para el exilio los problemas de la guerra española, ya que, tengo entendido, que durante la guerra los de la CNT no se llevaban muy bien con los del Partido Comunista, pues aquí seguían la misma tónica. O sea, aun en el exilio donde debían estar unidos había esas diferencias. Silvio era de la CNT, Manuel Gallego era del Partido Comunista. Ambos líderes y ambos lógicamente chocaban y en uno de esos encontronazos resultó expulsado Silvio Santiago. Junto con Silvio Santiago se fueron una cantidad de socios, haciendo causa común con él por parecerles injusta la sanción y entre ellos mi padre... Y de ahí de esa escisión nació el CENTRO GALLEGO, del cual formé parte en su fundación y del cual tiempo después me fui haciendo causa común con unos expulsados por Silvio Santiago muy injustamente ¡Estas luchas que había! ¿no? Y ¿que hicimos? Bueno pues, nos fuimos para el Lar Gallego²³».

Silvio Santiago²⁴ fue un personaje muy controvertido, objeto de los mayores elogios y también de gran número de críticas, sobre todo por su carácter autoritario:

*«Silvio después tuvo problemas porque era un hombre muy polémico, a pesar de que tenía sus partes positivas. Sin duda era muy galleguista, fue un hombre muy preocupado por la cultura gallega, así como también tenía de gallego el «espíritu caciquil». Tenían que ser las cosas como él decía sino ya uno se convertía en enemigo de él. Pero sin duda se preocupaba mucho de nuestra cultura, tanto que siendo el Centro Gallego una sociedad pequeña, al igual que lo era el Lar y viviendo bastante en precario económicamente, Silvio se permitió el lujo de traer grandes personalidades de la cultura gallega a dar conferencias acá. Por lo que yo recuerdo trajo a Eduardo Blanco Amor, a Rodolfo Prada (entonces de la Argentina), a Otero Pedrayo, a Camilo José Cela. O sea, cada año por lo menos traía a una personalidad para dar unas conferencias aquí, de las cuales resultaban anécdotas muy curiosas ¿no?. Porque Silvio a la vez que los traía les decía que no debían ir al Lar Gallego».*²⁵

Lo cierto es que a Venezuela comenzaron a llegar emigrantes gallegos en un número cada vez mayor, con un carácter marcadamente económico, que ya compartían los planteamientos políticos e ideológicos que caracterizaban al Lar Gallego. Se trata de una emigración despolitizada y con unos objetivos económicos claros. En este sentido, el Centro Gallego les ofrece un cariz más popular y menos político.

Los socios del Centro Gallego se recuerdan a sí mismos, en palabras de uno de sus socios, como *«hombres antifranquistas, pero con una gran gama de colores. Lo que aquí predominaba era un gran respeto... No tratábamos de sujetar a nadie con disciplinas partidistas. Habíamos abierto las puertas a la nueva emigración que llegaba, gente que*

²³ Entrevista nº 3, Eduardo Meilán, Caracas, 22 marzo 1995 (archivo del autor).

²⁴ Silvio Santiago participó en la fundación de las tres primeras asociaciones gallegas que se crearon en Venezuela y tuvo una influencia muy destacada sobre la colonia gallega. Según Manuel Ramos, expresidente de la Hermandad Gallega de Venezuela, Silvio Mantuvo buenas relaciones con la embajada de España: *«[...] (Silvio) también funcionó mucho en base a la colaboración que le daba la embajada de España, muchísimo, aunque él se decía antifranquista, se llamaba republicano, se autodenominada republicano. Pero se dejaba llevar mucho por la fotografía con el embajador y el cónsul de la época. Entonces ahí funcionó el centro gallego hasta que consiguió dinero, no se sabe de donde, pero lo consiguió, y compraron una casa en El Paraíso. Claro, que después de comprada la casa, pues ya entraron otras personas y ya la cosa se le puso más difícil, ya le sacaron el mando, le echaron de la junta directiva, porque él era presidente vitalicio prácticamente... y fundó la Casa de Galicia...»*

²⁵ Entrevista Eduardo Meilán (archivo del autor).

no tenía la menor idea de lo que había sido la guerra. Se les abrieron las puertas porque pensamos que la gente nueva que aquí llegaba necesitaba un amparo. Esta es la misión que debe tener la gente cuando está fuera de su tierra, agrupar a la mayor cantidad, para llevarles el mayor beneficio²⁶».

La rivalidad entre el Lar y el Centro Gallego fue continua y se agudizó en algunos momentos, ya que para los del Lar el Centro era una sociedad de «señoritos pequeño-burgueses» y para estos, el Lar era una sociedad de «rojos testarudos»²⁷

«Silvio, era a matar con la gente del Lar, lo habían expulsado y no perdonaba y además allí estaban los comunistas, que repito si había algunos comunistas, pero la mayoría ni eso..., posiblemente había de todas las tendencias hasta de derechas teníamos gente en el Lar. Y no pasaba nada ¿no?»²⁸.

Entre los objetivos del Centro Gallego estaba la beneficencia, el socorro mutuo y la asistencia al inmigrante recién llegado al país, normalmente sin familia y sin recursos económicos. En este sentido subvencionaba a sus socios amplios servicios médicos y odontológicos.

En el plano cultural editaron la revista «GALICIA», en la que colaboraron intelectuales gallegos de la emigración en América y de Galicia. Publicaron diez números entre julio de 1952 y julio de 1954. Prestaba especial atención a cuestiones de tipo cultural, social y deportivo. Eduardo Blanco Amor dirigió la revista durante su estancia en Caracas (nº 3, 4, 5). En el resto de los números editados figura como director Antonio Somoza y Silvio Santiago fue redactor de la misma. Emitían un programa de Radio: «Ecos de Galicia» en la emisora Radio Caracas Radio. Organizaban periódicamente conferencias, charlas, conciertos, etc. En el aspecto recreativo realizaban bailes todos los fines de semana y romerías de manera periódica. En el plano deportivo contaron con: equipos de fútbol, baloncesto (Deportivo Centro Gallego) y con una peña de ajedrez: «José Raúl Capablanca».

El Lar Gallego y el Centro Gallego funcionaron como centros autónomos. Pero las tensiones, descalificaciones y acusaciones mutuas serán una constante durante su existencia. A pesar de ello, existió una «comisión por la unidad gallega» que llevó a cabo varios intentos de acercamiento de ambos centros encaminados hacia su fusión e da que formaron parte Pepe Velo, Gonzalo Gómez Caridad, Manuel e Baldomero Gallego, Xoán Noya, Argimiro Costa, y otros).

Pepe Velo fue uno de los lo intentó con mayor entusiasmo y así se expresaba en uno de los boletines del Lar:

«Eu son socio do Lar Galego..., e ti es socio do Centro Galego polo que for; pro ti e eu, irmán galego, somos diante de todo galegos, e non hai ningún motivo para que non nos entendamos. No nome dun grupo de galegos chegados eiquí despois xa da escisión, invitote a cambiar impresiões, no lugar que coides máis comenente, encol diste problema que inventou o demo²⁹».

Uno de los mayores problemas estaba en que el Centro Gallego pretendía que los socios del Lar acatasen sus estatutos, lo que era considerado por la dirección del Lar como una absorción implícita, que no estaban dispuestos a aceptar. Finalmente, después de arduas

²⁶ Entrevista nº 12, Caracas, abril, 1995. (archivo autor).

²⁷ Entrevista nº 2, Manuel Ramos (archivo del autor).

²⁸ Entrevista Eduardo Meilán (archivo del autor).

²⁹ Antonio Piñeiro (2000), p. 74.

negociaciones, el 25 de marzo de 1956 en una asamblea en la que participaron unas 700 personas³⁰, se aprobaron los Estatutos y el acta constitutiva del «Lar y Centro Gallego», con lo que «*se consumaba por fin la unidad, aunque precariamente*³¹», tan precariamente, que de hecho solo existió sobre el papel.

Juan Noya Gil³² fue nombrado presidente de la nueva asociación, pero se encontró con grandes problemas para sacarla adelante. Noya, ferviente defensor de la unidad de los centros gallegos, fue advertido por la Dirección de Extranjería, para que no siguiese por ese camino, que era muy peligroso ya que el ministro del Interior venezolano y el embajador español estaban muy interesados en que no prosperara la fusión, ya que consideraban al Lar una entidad procomunista. Noya, incluso sostiene que Silvio Santiago y Antonio Somoza (a pesar de ser republicanos) solicitaron la colaboración del embajador español para impedir que el acuerdo de fusión se materializara³³. Finalmente, «*la unión tan trabajosamente lograda, sin embargo, entre uno y otro, no duró mucho, a causa de que el Lar no entregó al Centro el aporte monetario convenido*³⁴».

Las diferencias se manifestaron de nuevo con motivo del banquete de fin de año que proyectó la Casa de España como acto de confraternización de las sociedades españolas, y al que los dirigentes del Centro y de Casa de Galicia se negaron a asistir, por incompatibilidad con los del Lar, que les acusaban, particularmente al ya conocido Silvio Santiago, de calumniadores y difamadores (haber hecho «*norma de la difamación, y de la calumnia, habito*»). Pero, a pesar de este fracaso, no pasará mucho tiempo antes de que se logre la tan ansiada unidad³⁵.

La unificación del Lar Gallego y Centro Gallego en una sola entidad, no solo no dio resultado, sino que en ese mismo año (1956) una escisión, esta vez del Centro Gallego encabezada por Silvio Santiago, dio lugar a la creación de una nueva sociedad gallega: la **Casa de Galicia**.

Silvio Santiago fue su primer presidente. Su junta directiva estaba conformada únicamente por dos miembros: Presidente y Secretario General. «*La directiva estaba conformada solo por dos personas, ya que, tener muchos directivos resultaba difícil, porque ser directivo significaba trabajar y no figurar*»³⁶. Se establecieron en un local situado frente a la Plaza Carabobo, en aquellas fechas punto de reunión de la mayor parte de la colonia gallega. Posteriormente se trasladaron a una «quinta» situada en Los Caobos.

Su existencia fue corta, debido a que el deseo de agrupar a toda la comunidad gallega en un solo centro estaba ya en el ánimo de los gallegos que vivían en Caracas. Sus fines fueron sobre todo culturales y recreativos (organizaban fiestas y bailes todos los fines de semana).

³⁰ El Centro Gallego estaba presidido por José Penido y el Lar Gallego por Álvaro Rodríguez.

³¹ Víctor Sanz (1995), p. 153.

³² La directiva quedó conformada por Juan Noya Gil (presidente), Vicente Barcia Portela (vicepresidente), Manuel Parada Blanco (secretario), José Gallego Pérez (vicesecretario), Antonio Somoza Outeiral (tesorero), Eduardo Meilán Sánchez (vicetesorero), Alfonso Fontaíña (contador) y Antonio Conchado García (vicecontador).

³³ Vid. Juan Noya (1996): Fuxidos, Vigo, Galaxia, pp. 334-335.

³⁴ Vid. Víctor Sanz (1995), p.154, vol. I.

³⁵ En el momento de la unificación (1960), la directiva del Centro Gallego estaba formada por: Presidente: Vicente Barcia Portela. Otros directivos: José Soto Pérez, Gregorio Sánchez Martínez, José Villar Román, Alfonso Fernández Gutiérrez, Gonzalo Maceiras Filgueira, Manuel García González, Jesús Pereira Deibe, Humberto Suárez Mosquera, Jacinto Pena Fontao, Ángel Espido Pan y Gonzalo Gil Rodríguez. (No constan los cargos). En *Hermandad Gallega de Venezuela. Album conmemorativo...*

³⁶ Entrevista n° 12 (archivo autor).

En su corta existencia la Casa de Galicia tuvo una importante actividad cultural y desarrolló iniciativas verdaderamente relevantes en apoyo de la cultura gallega: Patrocinó la edición del Diccionario Gallego-Español. Emitían un programa semanal de radio llamado «Sempre en Galiza» (en la actualidad sigue emitiéndose con este nombre el programa radial de la Hermandad Gallega de Venezuela). Tuvo un grupo teatral (Cuadro Escénico de la Casa de Galicia) de gran aceptación entre público y crítica.

Contaron con un elevado número de socios (cerca de un millar) ya que las cuotas para sostenerla eran muy reducidas (5 bolívares mensuales). En el momento de la fusión tenían unos trescientos socios³⁷.

Los intentos de unificación de las diferentes casas gallegas, durante la década de los años cincuenta, no se concretaron fundamentalmente por la oposición de la embajada de España y del gobierno de la dictadura de Pérez Jiménez (que consideraban al Lar y al Centro Gallego como sociedades procomunistas) y por la oposición de algunos directivos de las propias sociedades gallegas (como Silvio Santiago o Antonio Somoza). Sin embargo durante el año 1959, caída ya la dictadura de Pérez Jiménez y con Silvio Santiago de regreso en España, la embajada española perdió influencia sobre el nuevo gobierno y no pudo impedir que se formara una Junta de Acercamiento para establecer nuevas negociaciones.

«Entonces a lo largo del año 59 se intentó nuevamente la unidad, había personalidades como MANOLO GALLEGO, como AMADEO ESTÉVEZ, como BALDOMERO GALLEGO, como CORTIÑAS, yo [MANUEL RAMOS] dentro de mi juventud también trataba de hacer un poco de labor en ese sentido.... Entonces se llegó a convencer a todos los centros gallegos para que fundaran una sociedad común. Y ahí es donde nace la Hermandad Gallega, que primero funcionó en Lar Gallego y en el Centro Gallego, funcionaban las dos casas, porque una estaba en la parte oeste de la ciudad y la otra estaba en la parte este. Y la mayor parte de los gallegos estaban concentrados en la zona de la Candelaria, aunque después ya se dispersaron hacia Chacao. Para que la gente tuviera facilidad para asistir a un lado y a otro pues se mantuvieron las dos casas, mientras no se conseguía un lugar céntrico de fácil acceso para llegar. Ahí fue donde nació la Hermandad Gallega... El proceso de unidad no fue complicado porque la primera directiva de la Hermandad Gallega la componían las directivas de los tres centros, mientras no se convocaran elecciones y eso duró más o menos un año»³⁸.

Conscientes de la necesidad de crear una sociedad fuerte que aglutinara a toda la colonia gallega (por aquel entonces bastante numerosa), los dirigentes de los diferentes centros dejaron a un lado sus rencillas e intereses personales³⁹ y comenzaron las gestiones para formalizar la unión, en la que participaron representantes del Lar Gallego, Centro Gallego y Casa de Galicia. La cuarta sociedad gallega existente en Caracas, la Asociación Civil Amigos de Santiago fue invitada a participar en estas primeras reuniones, pero declinaron el ofrecimiento y siguieron funcionando de manera totalmente independiente.

³⁷ La última directiva de la Casa de Galicia en el momento de la fusión estaba formada por: Presidente: Ángel Feijoo González. Vocales: Ramón Jácome Rodríguez, Victorino Mateo Humbreiro, Emilio Varela Vidal, Arturo Ces Chisca y Alfonso Rodríguez Pazo. En Hermandad Gallega de Venezuela. Album conmemorativo ...

³⁸ Entrevista Manuel Ramos (archivo autor).

³⁹ «... y es aquí cuando verdaderamente se notó que entre la colonia no había ninguna separación, esta estaba solamente entre un grupo de dirigentes... Se imponía entonces, que estos bajaran de su pedestal y aceptaran... Comenzamos a funcionar como si fuéramos uno, cada uno en su casa, cada uno con su directiva, pero cuando se presentaba algún acto en honor de Galicia nos reuníamos... Esta situación duró meses».

Entrevista nº 12 (archivo autor).

El 10 de mayo directivos y socios de los tres centros se reunieron en un cine de la Candelaria y decidieron formalizar la unión. Se decidió como fecha para la inauguración de la nueva sociedad el 12 de octubre de 1960. Ese día en una Asamblea General⁴⁰ celebrada en la sede del Centro Gallego, en el Paraíso, con la asistencia de unos 150 socios, se aprobaron los nuevos estatutos y a partir de ese momento, las tres casas, con todas sus propiedades, pasaban a constituir en igualdad de condiciones una sola asociación denominada **Hermandad Gallega de Venezuela**.

«... a condición que se puxo, era que cada casa entraba co que tiña. O que tiña algo, tiña algo, e o que non tiña nada, non tiña nada. O Lar Galego tiña unhos sesenta e pico mil Bs., a Casa Galicia tamén, pouco mais tiña. O Centro Galego non tiña nada, pero tiña a propiedade da súa sede social, que a estaba pagando... E tamén se chamou a AMIGOS DE SANTIAGO (que desapareceu fai pouco). Tamén puxeron unhas condicións... Pero as tres casas que estaban de acordo, que eran as mais grandes, dixeron que cada un viña co que tiña. Pero era necesario que cada ún perdera esa noción de propiedade da súa casa, indo a dos demais e deixando entrar os demais na deles»⁴¹.

En esa misma Asamblea se nombró un Directorio que quedó constituido por las juntas directivas de las tres entidades⁴², y que administraría la Hermandad hasta el 25 de julio del año siguiente, fecha en la que se convocarían elecciones. El primer presidente fue Ángel Feijoo Fernández y el número de socios nominales o fundadores fue de 800. La cuota mensual para los asociados se estableció en diez bolívares.

La fusión no solucionó todos los problemas y discordias existentes entre los diferentes sectores de la colonia gallega, pero a pesar de todo, a partir de este momento la Hermandad Gallega de Venezuela fue creciendo en número de socios⁴³ y aumentando su patrimonio hasta convertirse en la asociación sin fines de lucro más importante del país y en uno de los centros gallegos más importantes del mundo.

⁴⁰ «En Caracas, a doce de octubre de mil novecientos sesenta, siendo la nueve horas,...., se reunieron en el local social del Centro Gallego visto en la avenida Principal del Paraíso «Quinta Valencia», en Asamblea General conjunta y extraordinaria, los asociados del «Lar Gallego», «Centro Gallego» y «Casa de Galicia», previamente citados, conjuntamente con sus respectivas Juntas Directivas. Abre el acto, facultado por los demás directivos, el Presidente de la Casa de Galicia, señor Ángel Feijoo, quien expone el objeto de la Asamblea y estimula especialmente a la juventud gallega a que ponga todo su empeño en conservar y fomentar la unidad de la colonia que hoy se va cristalizar por medio de este acto». Hermandad Gallega de Venezuela. A.C. Libro de Actas de las Asambleas Generales. Acta N° 1, Caracas, 1960.

⁴¹ Entrevista Manuel Quiroga (archivo del autor).

⁴² Los miembros del Directorio eligieron en esa misma asamblea a un Consejo Ejecutivo (formado por los presidentes de las tres asociaciones) y a un Consejo Directivo (formado por los directivos de las tres asociaciones, sin funciones específicas). Consejo Ejecutivo: Presidente: Ángel Feijoo González (Casa de Galicia); Secretario General: Baldomero Gallego Figueiras (Lar Gallego); Tesorero: Vicente Barcia Portela (Centro Gallego). Consejo Directivo: Vocales: Ramón Jácome Rodríguez, Victorino Mateo Humbreiro, Emilio Varela Vidal, Arturo Ces Chisca, Alfonso Rodríguez Pazo (por la Casa de Galicia); José Soto Pérez, Gregorio Sánchez Martínez, José Villar Román, Alfonso Fernández Gutiérrez, Gonzalo Maceiras Filgueira, Manuel García González, Jesús Pereira Deibe, Humberto Suárez Mosquera, Jacinto Pena Fontao, Ángel Espido Pan, Gonzalo Gil Rodríguez (por el Centro Gallego); Amadeo Estévez Rodríguez, Manuel Gallego González, Antonio Rodríguez, Julio Fernández Candamio, Alfredo Caamaño Suárez, José Temprano Sánchez, Luis Noya Domínguez y Jaime Durán Soto (por el Lar Gallego). Hermandad Gallega de Venezuela. A.C. Libro de Actas de las Asambleas Generales. Acta N° 1, Caracas, 1960. A partir del año siguiente (1961) la junta directiva quedó constituida por 20 miembros: Presidente, Vicepresidente, Secretario General, Secretario de Relaciones Públicas y Tesorero. Los otros 15 miembros no tenían cargos, ni funciones específicas.

⁴³ En menos de un año triplicó el número de socios, pasando de los ochocientos fundacionales a más de dos mil. A finales de los años setenta llegó a contar con más de 15.000 socios y unos cuarenta mil beneficiarios. En 1995 contaba con 9.080 socios y 17.268 beneficiarios.

ALGUNOS GALLEGOS EXILIADOS EN VENEZUELA⁴⁴:

AMOR Y VÁZQUEZ, José⁴⁵: Nació en Cuba y se trasladó de niño con sus padres a Galicia, donde los sorprendió la Guerra Civil. Realizó sus estudios entre Ribadeo y A Coruña. Regresó con sus padres de nuevo a Cuba, ahora como exiliados. En ese país ingresó en la Universidad de la Habana. En 1946 se trasladó a Venezuela donde vivió un año trabajando como redactor-traductor de la Prensa Asociada y dando clases de español. Posteriormente y ya instalado en los Estados Unidos ejerció como catedrático de Estudios Hispánicos en la Brown University (Providence, Rhode Island). Fue presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas y Director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Brown University.

ARMESTO GARCÍA, Alberto⁴⁶: (Ourense, ? - Perú, ?). Hijo de un zapatero ourensano de ideología republicana. Al inicio de la Guerra Civil fue condenado a 24 años de prisión en el penal de castigo del Coto (Gijón). Consiguió llegar a Portugal y desde ahí huyó a los Estados Unidos. Fue reclamado por un familiar residente en Caracas y se trasladó a Venezuela. En este país trabajó en la industria del petróleo. Posteriormente marchó a Perú, donde trabajó de «adivino». Murió en el exilio.

BARROS CELA, Fabián⁴⁷: (Vigo, 1913). Simpatizante de la CNT. Obligado a alistarse en el ejército de Franco, desertó y se pasó a las filas republicanas. Terminada la guerra estuvo varios años en la cárcel. Estando preso en el castillo de Montjuïc fue testigo del fusilamiento de Companys. En 1948 llegó a Venezuela (en un petrolero), también estuvo en Chile (donde se casó). En 1958 se instaló definitivamente en Venezuela. Primero se dedicó a la venta de electrodomésticos y posteriormente se instaló en Mérida donde estableció una librería.

CAAMAÑO PATO, Alfredo⁴⁸: (Negreira, A Coruña, ?). Tras el alzamiento militar tuvo que huir con su hermano Manuel desde Galicia a Valencia a través de Portugal y Francia. Ejerció de juez de Belchite y fue jefe de armamento en Barcelona. Estuvo en Francia en un campo de refugiados y posteriormente se exilió primero en México y después en Venezuela, donde se dedicó a la venta de libros.

CAAMAÑO PATO, Manuel⁴⁹: (Negreira, A Coruña, ?) Huyó junto con su hermano Alfredo desde Galicia a Valencia a través de Portugal y Francia. Estuvo exiliado en Venezuela y en México. Fue miembro del Socorro Rojo Internacional.

⁴⁴ Hemos tratado de reflejar algunos datos biográficos de gallegos exiliados en Venezuela o que en algún momento de su vida residieron en este país. Este apartado se ha realizado a través de algunas investigaciones propias y sobre todo, a partir de datos obtenidos en: *O Exilio Galego. Repertorio Biobibliográfico. Unha primeira achega* (2001). Congreso Internacional O Exilio Galego, do 24 o 29 de setembro de 2001, Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega, Consello de Cultura Galega (en CD-ROM). También se ha recogido información en SANZ, Víctor (1995): *El exilio español en Venezuela*, Caracas, El Centauro, 1995, vol. II. En MARTÍNEZ CRESPO, Xurxo (2003): «O exilio republicano galego en Venezuela», en <http://www.galizacig.com/index.html>. Y en L. PÉREZ LEIRA: *Enciclopedia da Emigración Galega*, www.cigmigración.com

⁴⁵ O Exilio Galego (2001).

⁴⁶ Vid. O Exilio Galego (2001)

⁴⁷ Vid. V. Sanz (1995), p. 25, vol. II.

⁴⁸ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁴⁹ Vid. O Exilio Galego (2001).

CASTRO OTERO, Wenceslao⁵⁰: (Chapela, Redondela, Pontevedra, ?). En julio de 1939 se encontraba en el campo de refugiados de Argelès sur Mer, en Francia. Más tarde, en marzo de 1945 se trasladó desde Santo Domingo a Venezuela junto con dos familiares.

CHACÓN BERGUEIRO, Severino⁵¹: (A Estrada, Pontevedra, 14/11/1884 - Madrid, 31/07/1978). Entre 1916 e 1936 fue un destacado sindicalista, fundador de la «Federación Tabaquera Española» (FTE) de la que fue el secretario general. Además, tuvo un destacado protagonismo como socialista en A Coruña y Cuba (a donde emigrara a comienzos del siglo XX) y posteriormente fue uno de los fundadores del PCE y miembro de varias organizaciones promovidas por los comunistas durante la IIª República. El alzamiento militar del 36 le sorprendió en A Coruña, donde permaneció escondido durante un año, pasó a Valencia y se incorporó a la dirección de la UGT como secretario de la Federación de Tabacos. En febrero de 1939 inició un largo exilio, junto con su familia, en Francia, una vez allí solicitó ayuda del SERE para marchar a América, llegando primero a Santo Domingo y después a Venezuela a finales de abril de 1940. En Caracas fue presidente de la Delegación de la UGT hasta su regreso a Francia en 1946, donde se incorporó a los trabajos de la UGT parisina (junto con Rodríguez Vega). Unos años después dejó la actividad sindical en París y se trasladó a Checoslovaquia con su familia. Posteriormente regresó nuevamente a Venezuela. En 1967 volvió a España con 83 años.

CHACÓN, Otilia⁵²: (? - ?). Hija de Severino Chacón. Regresó a España en 1967 junto con su padre. Trató sin éxito de continuar su labor sindical.

CUENCA, Fernando⁵³: (Vigo, 1918). Terminó la guerra como capitán del ejército republicano. Después de permanecer escondido en Madrid, en 1947 consiguió llegar a México y de ahí pasó a Venezuela, donde fundó con un amigo una compañía de construcción (Cía. Valdés-Cuenca), que se convertiría en una de las más importantes del país. Con la caída de Pérez Jiménez la construcción se paralizó y su compañía acabó disolviéndose, aunque logró crear otra (con un ingeniero venezolano) llamada Viguá, con la que continuó realizando obras.

CUENCA ESTEVAS, Juan⁵⁴: (Ourense, 1914). Militó en las juventudes socialistas. Durante la guerra realizó trabajos de inteligencia. Fue condenado a muerte al finalizar la contienda, pero finalmente estuvo detenido en campos de concentración y cárceles hasta 1945. Llegó a Venezuela en marzo de 1952. Abrió la librería Europa (que le fue embargada durante la crisis económica que siguió a la caída de Pérez Jiménez), donde se realizaban tertulias en las que participaban «adecos» y comunistas. Fue directivo de la Casa de España y también del PSOE en Venezuela.

CUENCA DE TEJERO, María Teresa⁵⁵: (Vigo, 1913). Fue secretaria de Indalecio Prieto y del ministro del aire Hidalgo de Cisneros. Huyó a Francia en 1940 y posteriormente se trasladó a Venezuela, donde la desaparición de su hijo a manos de la policía venezolana, hizo de ella una figura pública. Trabajó en el IVSS como secretaria y vivió en la urbanización Los Caobos.

⁵⁰ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁵¹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁵² Vid. O Exilio Galego (2001).

⁵³ Vid. V. Sanz (1995), p. 66, vol. II.

⁵⁴ Vid. V. Sanz (1995), p. 67, vol. II.

⁵⁵ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

DÍAZ VÁZQUEZ, Ángel⁵⁶: (Ribadeo 1912- Maracay 1985). Llegó a Venezuela en 1940. Médico especialista en Malariología, desempeñó su profesión en varios hospitales del país. Investigador, autor de numerosas publicaciones sobre paludismo, mal de Chagas y otras infecciones. Obtuvo gran prestigio y le fueron otorgadas las más importantes condecoraciones del país.

DOMÍNGUEZ BENAVIDES, José⁵⁷: Natural de Ponteareas. En su época de estudiante en Santiago dirigió una revista estudiantil. Fue nombrado cónsul de la república española en Francia. Llegó a Venezuela en 1940. Fue parte fundamental de la historia del periodismo venezolano moderno. Participó en la fundación de «El Nacional», junto con Henrique Otero Vizcarrondo y su hijo Miguel Otero Silva, donde ejerció como secretario de redacción, jefe de información y jefe de cables. También colaboró en la fundación de «Últimas Noticias» en 1941. Formó parte del grupo de profesores que fundaron la Escuela de Comunicación Social (antes Escuela de Periodismo) de la Universidad Central de Venezuela. Fue fundador de la Asociación Venezolana de Periodistas. En 1945 se casó con la poetisa venezolana Ida Gramcko (que mantuvo amistad con Blanco Amor durante la estancia de este en Venezuela). En 1948 marchó con su esposa a Moscú, donde había sido nombrada encargada de negocios con rango de embajadora. De regreso a Venezuela luchó en la clandestinidad contra la dictadura.

FEIJOO GONZALEZ, Angel⁵⁸: (Tamalejos, Ourense, 1914). Consiguió huir de Galicia el 10 de agosto de 1936 y llegó a Venezuela con identidad falsa en diciembre de 1938, después de varias peripecias en Portugal, donde fue detenido por la policía y devuelto a España, desde donde volvió a escaparse otra vez a Portugal. Consiguió documentación portuguesa, lo que le permitió llegar a Francia. Trabajó en una fábrica de pólvora y en una empresa de la familia Cisneros en Maracaibo. También se dedicó a la agricultura y fue gerente de una empresa constructora en Caracas. Finalmente se dedicó a la pirotecnia en los valles del Tuy. Perteneció a Acción Republicana Democrática Española. Fue el primer presidente de la Hermandad Gallega de Venezuela (1960).

FERNÁNDEZ GRANELL, Julio⁵⁹: (A Coruña, ?). Hermano de Eugenio y Mario Fernández Granell. Se exilió en Venezuela. Posteriormente se trasladó a Madrid.

FERNÁNDEZ GRANELL, Mario⁶⁰: (A Coruña, 11/09/1912 - Vigo, 28/04/1991). Durante su infancia vivió entre A Coruña y Santiago de Compostela. Inició estudios de pintura junto a Camilo Díaz Baliño. En 1927 fundó a revista S.I.R. (Sociedad Infantil Revolucionaria) donde realizaba los dibujos, su hermano Eugenio escribía los primeros artículos literarios y en la que colaboraron además Luís Seoane, Feliciano Roldán, Carlos Maside, Luís Manteiga y Arturo Cuadrado, entre otros. En 1928, con solo 14 años, realizó sus dos primeras exposiciones individuales en Santiago de Compostela y Pontevedra. En 1931 se trasladó a Madrid con su familia y se incorporó al grupo «Avance» (sociedad del Movimiento Juvenil donde se realizaba teatro, exposiciones y la revista que lleva el nombre del grupo). Asistió a clases de pintura en la Universidad Popular. Participó en varias muestras colectivas y en

⁵⁶ Vid. V. Sanz (1995), p. 74, vol. II.

⁵⁷ Vid. V. Sanz (1995), p. 27, vol. II.

⁵⁸ Vid. V. Sanz (1995), p. 266, vol. I.

⁵⁹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁶⁰ Vid. O Exilio Galego (2001).

1932 comenzó a trabajar en las oficinas del Mercado Central, como secretario general del Sindicato de Mayoristas de la Alimentación de la U.G.T. Realizó exposiciones en Madrid, Toledo y Barcelona. En 1933, asistió a las tertulias de Eduardo y Rafael Dieste en la Granja de El Henar. En 1934, expuso en Santiago, Villagarcía y Pontevedra. En 1935 participó en la revista «Comunismo» publicada por «La Oposición de Izquierdas». Ingresó en el POUM y colaboró con su periódico. Cuando se inició la guerra Mario Granell estaba en A Coruña. No pudo volver a Madrid junto con su familia y participó en la defensa de la República. Pasó una temporada en el monte con otros compañeros siendo buscado y perseguido. Se refugió en casa de Rosa Ustarroz Serrate. En febrero de 1937 fue capturado en la playa de Bens, cuando trataba de escapar a con otros compañeros a Francia, *«al ser frustrado un viaje que un grupo de ciudadanos tratábamos de realizar a Francia»*. El grupo fue conocido posteriormente como «Los de la lancha del monte de San Pedro». Fue sometido a duros interrogatorios y juzgado por un Consejo de Guerra que lo condenó a muerte, aunque finalmente le fue conmutada la pena por 30 años de prisión. Pasó varios años en la cárcel de A Coruña donde escribió e ilustró libros infantiles, realizó otros trabajos artísticos e impartió clases de dibujo y pintura. En octubre de 1943 quedó libre. Realizó varios murales en A Coruña para el nuevo Cuartel de Sanidad y decoró la sala de fiestas «Miramar», entre otros trabajos. Se trasladó a Pontevedra para realizar la decoración del Hotel de la Toja. Durante años expuso por toda Galicia y España. Se casó con Oliva Montero Ustarroz y tuvieron dos hijas. En abril de 1957 se trasladó a Venezuela para residir en Caracas. *«Vivo en libertad desde 1958 y procuraré vivir así en lo que me resta de vida»*. Trabajó como dibujante publicitario obteniendo varios premios. En 1962 volvió a España de visita. De Caracas se trasladó a vivir a Valencia, en el Estado Carabobo. En 1966 las empresas Mendoza lo llamaron para dirigir el departamento de publicidad. Al mismo tiempo siguió exponiendo sus obras con gran éxito. Realizó trabajos de decoración de distintos locales y carteles anunciadores de diversos eventos. Colaboró en varios periódicos y revistas en Venezuela y Costa Rica. Durante los años 1970 e 1971 viajó a Colombia, Nueva York, España (Santiago de Compostela, Madrid, Barcelona, A Coruña, Ourense, Vigo, etc.), Portugal, Francia y Londres. En 1972 volvió a exponer en Venezuela en las principales ciudades del país. De su exposición «Estampas amargas. Vivencias da Guerra Civil» comenta: *«...es algo así como la necesidad de exteriorizar el dolor que desde hace más de cuarenta años vive dentro de millones de españoles que, como yo, sufrieron el medieval monoplazo que nos enterró en las más negra y larga noche. Pero conservamos íntegros nuestros atributos de hombres y no hemos arriado la bandera de la dignidad y la esperanza⁶¹»*. En 1973 regresó a Galicia donde realizó varias exposiciones. En 1975 expuso en Buenos Aires y Bogotá. En 1987 recibió el «Premio Santiago» de las Artes. Realizó exposiciones por toda la geografía española. Vivió los últimos años de su vida en Vigo, donde murió en 1991.

FERNÁNDEZ MATO, Ramón⁶²: (Crespón, Boiro, A Coruña, 13/03/1889 - ?). Estudió Medicina en Santiago de Compostela. Junto con Castelao editó la revista «Galicia Moza», de la que solo salieron dos números. Comenzó su actividad política en «Acción Gallega»

⁶¹ Juan Manuel GIRÁLDEZ (1994): «Mario Granell. O home, o Pintor, o Amigo». Magazine Español, Caracas, do 10 ao 16 de maio de 1994.

⁶² Vid. O Exilio Galego (2001).

con Basilio Álvarez. Fue Director General de Seguridad con Portela Valladares y Gobernador Civil de varias provincias (Ciudad Real, Málaga, Jaén y Cáceres). En 1936 fue diputado por el Partido del Centro (de Portela Valladares) por Lugo. Trabajó como redactor de «El Liberal», colaboró en «Blanco y Negro» y fue director de «El Pueblo Gallego». Se exilió en Cuba. En 1941 se trasladó a Argentina y dos años después fue a Venezuela. Posteriormente se trasladó a Santo Domingo, donde fue director de «La Nación». En 1944 se residía en México.

FERNÁNDEZ «MEZQUITA», Alberto⁶³: Sindicalista, militante do POUM. Intentó huir junto con su novia, la pintora Maruja Mallo pero fueron detenidos en la frontera portuguesa. Encarcelado y torturado consiguió huir a Venezuela en la década dos 40 gracias a su amistad con Rómulo Gallegos, del que fue secretario particular durante su breve periodo como presidente de la República. En 1948, durante el golpe de estado a Gallegos fue detenido en el palacio presidencial de Miraflores por los militares al ser considerado un peligroso exiliado republicano. Se exilió en Cuba donde conoció a Simón Alberto Consalvi, que más tarde sería ministro de relaciones exteriores de Venezuela. Volvió a este país en 1958 una vez restablecida la democracia. Entre los años 1962-1965 trabajó en la embajada venezolana en Belgrado (siendo embajador su amigo Simón Alberto Consalvi). Mezquita era primo del periodista Augusto Assía con el que mantuvo relación epistolar. Murió en Caracas en 1972⁶⁴.

FERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Xosé («Soutomaior»)⁶⁵: (Pobra do Caramiñal, A Coruña, 1904 - Caracas, 1986). Se afilió primero al PSOE, pero en 1933 se integró en el PCE. En 1936 fue ascendido de alférez a teniente de navío para defender la Ría de Arousa, pero el 2 de agosto de 1936 debió huir a Portugal junto con 42 hombres. Fernández Vázquez colaboró con la resistencia portuguesa en la voladura de un carguero alemán con armamento para Franco que estaba atracado en Oporto. El Partido Comunista portugués consiguió que embarcara en un buque noruego que iba hacia Burdeos, a donde llegó el 12 de diciembre de 1937. Desde allí se dirigió a Barcelona donde se enroló en la Marina de Guerra. Al finalizar la guerra estuvo en un campo de refugiados en Saint Ciprien, donde organizó las células del partido comunista entre los españoles que allí estaban. Cuando salió del campo se incorporó a la Resistencia Francesa con el PC francés. En 1942 fue descubierto por la Gestapo y, después de varios interrogatorios y torturas, fue enviado a Auschwitz. Una vez liberado el campo, se instaló en París durante unos meses, antes de trasladarse a Venezuela, donde llegó en 1948. En 1960 abandonó el PCE y fundó con Pepe Velo, Enrique Galvao y Humberto Delgado el DRIL. Participó en el secuestro del trasatlántico portugués Santa María como responsable de la coordinación naval de la operación. Recibió asilo político en Brasil, presidido entonces por Jánio Quadros. Escribió el libro «Yo robé el Santa María».

FORMOSO, Julio⁶⁶: Periodista. Miembro del DRIL. Fue gran amigo de Alberto Fernández Mezquita⁶⁷.

⁶³ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁶⁴ Vid.

X. Martínez Crespo (2003).

⁶⁵ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁶⁶ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁶⁷ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

GALLEGO GONZÁLEZ, Manuel («Manolo Gallego»)⁶⁸: Nacido en O Incio, Lugo. Comisario de la defensa antiaérea en el Ebro y Cataluña, fue ascendido a comisario de brigada por méritos de guerra. Estuvo internado en un campo de concentración francés. Fue el secretario general del Partido Comunista de España en Venezuela hasta su muerte. Desarrolló una importante labor como socio y directivo del Lar Gallego (primera asociación gallega creada en Venezuela).

GAYOSO FRÍAS, Alfonso⁶⁹: (Ourense, 1905 - Buenos Aires, 1970). A principios de 1936 fundó con Santiago Álvarez y Benigno Álvarez la Federación Campesina Provincial de Ourense del PCE. Consiguió huir de la zona franquista y se incorporó al 4º Batallón de la 1ª Brigada del Ejército Popular Republicano. Después de peregrinar por Marruecos, Estados Unidos, Cuba y Venezuela, se instaló en Buenos Aires, donde fue fundador y director de la revista poética «Eufonía» y miembro de la comisión de cultura del Consello de Galiza.

GÓMEZ PARATCHA, Vicente⁷⁰: (Vilagarcía de Arousa, Pontevedra, 08/04/1893 - Río Ceballos, 08/07/1961). Abogado. Estudió derecho en Santiago de Compostela y realizó el doctorado en Madrid. Fue director del «Heraldo de Arosa». También fue uno de los miembros fundadores de las Irmandades da Fala. Emigró a Cuba donde obtuvo fama y prestigio como abogado y fue asesor de varios consorcios azucareros. Trabajó como abogado en Lima, donde también dirigió una compañía de seguros y colaboró con el diario «El Tiempo». Después de breves estancias en Ecuador, Panamá y Colombia se estableció en Caracas donde volvió a ejercer la abogacía. En 1931 regresó a España pero poco tiempo después regresó a Perú como agregado cultural de la embajada española en ese país. Con el inicio de la guerra civil fue expulsado de Perú acusado de comunista. Desempeñó el mismo cargo en Brasil. Se estableció definitivamente en Argentina.

GUTIÉRREZ ALBA, Abelardo⁷¹: (Cervantes, Lugo, ?). Militante de la CNT. Durante la guerra actuó como guerrillero en la sierra de los Ancares. Fue miembro de la IIIª Agrupación de la Federación de Guerrillas de Galicia-León. Se exilió en Francia y desde ahí se trasladó a Venezuela.

ILLA COUTO, Ramiro⁷²: (Arnois, A Estrada, Pontevedra, 1896 - ?, 1987). Siendo muy joven emigró a Buenos Aires, trabajó con un tío suyo y estudió en la escuela de comercio. En 1917 volvió a Galicia, hizo el servicio militar en Marruecos y se incorporó a las Irmandades da Fala. En 1922 regresó a Buenos Aires como representante da Irmandade Nazional Galega de Vicente Risco y participó en la fundación de una delegación de la misma que editó la revista «Terra». Posteriormente se sumó a la Sociedade Nazionalista Pondal y en 1931 volvió Galicia, donde participó activamente en las actividades del Partido Galleguista. Después del golpe de Estado de julio de 1936 huyó a Portugal y de allí a Francia, donde fue delegado de las Sociedades Hispanas Confederadas en París. Se exilió en México, donde participó en actividades políticas y culturales de los galleguistas. Se estableció en Venezuela en los años 50. Regresó definitivamente a Galicia en 1956. En su etapa mexicana escribió para las revistas «Vieiros» y «Saudade».

⁶⁸ Su sobrino, con el mismo nombre, permaneció dos años exiliado en Uruguay debido a un atentado a la Fosforera (fábrica de cerillas) del que fue culpado (sin pruebas) Manolo Gallego. Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁶⁹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷⁰ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷¹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷² Vid. O Exilio Galego (2001).

INSUA, Joaquín⁷³ (A Coruña, 1920): Natural de A Coruña. Luchó en las filas republicanas. Una vez finalizada la guerra permaneció en España colaborando en la formación de la resistencia. Estuvo detenido nueve meses y salió con libertad condicional. En febrero de 1942 abandonó España con dirección a México. En diciembre de ese año se trasladó Caracas, donde instaló una ferretería.

JASO-ROLDÁN, Leoncio⁷⁴: (Vigo, Pontevedra, 10/09/1903). Médico. Se exilió en Venezuela, a donde llegó en 1939. Fue médico adjunto de la División de Tuberculosis del Ministerio de Sanidad venezolano y Director del Dispensario Antituberculoso. A partir de 1940 fue médico del Dispensario del Ministerio de Obras Públicas. Trabajó con José Sánchez-Covisa. Publicó varios libros, monografías y folletos de temática médica.

JUANES BASANTA, Rodrigo: Socialista, fue directivo de la Hermandad Gallega. Mantuvo una dura polémica con Celso Emilio Ferreiro.

LÓPEZ GARCÍA, Isolino⁷⁵: Nacido el 6 de enero de 1886. Masón. Llegó a Venezuela desde Cuba. Fundador del Lar Gallego (1945) y secretario de su primera junta directiva. Fue bibliotecario de Hermandad Gallega de Venezuela⁷⁶.

LÓPEZ VARELA, Jesús⁷⁷: (Pontevedra, ?). Militó en las Juventudes Socialistas. Estuvo encarcelado desde octubre de 1948 a noviembre de 1949. Llegó a Venezuela el 8 de mayo de 1950. Trabajó de peón, cargó camiones y fue chofer de coches de alquiler, posteriormente se dedicó al comercio y también desempeñó el cargo de receptor de anuncios de prensa.

MELLA SERRANO, Ricardo⁷⁸: (Vigo, ? - ?). Ingeniero. Hijo de Ricardo Mella, uno de los primeros activistas del anarquismo en España. Se exilió en la República Dominicana donde dirigió la revista «Nuevo Rumbo». Por discrepancias con el dictador Trujillo se trasladó a Venezuela.

MOSQUEIRAMANSO, José: (Corme, A Coruña, 1886 - Caracas, 1968). Marino, conocido como «Capitán Mosqueira». Huyó en 1937 hacia la República Dominicana. Llegó a Venezuela en 1941. Escritor, oceanógrafo e ictiólogo. Realizó varias expediciones por el río Orinoco. Fue el primer presidente del Lar Gallego (1945). Escribió un libro y varios artículos tratando de demostrar el origen gallego de Cristóbal Colón. Aparece en la novela de Cela «La Catira».

NOVÁS CALVO, Lino⁷⁹: (Grañas do Sor, Mañón, A Coruña, 1905 - Nova York, 1983). Narrador, periodista y traductor. Emigró a Cuba y se instaló en La Habana a los siete años con un tío materno. Trabajó como recadero, dependiente de fonda, empleado de limpieza, carbonero y chofer de alquiler. En 1926 marchó a Nueva York, donde realizó varios trabajos durante un año. De vuelta a La Habana entró en contacto con el mundo del periodismo y publicó varios poemas en la «Revista de Avance». Después, trabajó como empleado de una librería y colaboró frecuentemente en la prensa habanera. En 1931 fue enviado a

⁷³ Vid. V. Sanz (1995), p. 124, vol. II.

⁷⁴ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷⁵ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁷⁶ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁷⁷ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷⁸ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁷⁹ Vid. O Exilio Galego (2001).

Madrid como corresponsal de la revista «Orbe» y cuando esta desapareció trabajó en la biblioteca del Ateneo de Madrid. Colaboró con los periódicos «El Sol» y «La Voz». Publicó en la «Revista de Occidente» ensayos de crítica literaria y relatos de novela corta. Durante años fue redactor de la revista «Bohemia». Al iniciarse la guerra civil ingresó en el Vº Regimiento, llegando a ser oficial de la Brigada de Valentín González, «El Campesino», al tiempo que publicaba artículos de propaganda republicana. Al finalizar la guerra volvió a Cuba y trabajó como periodista en el diario «Noticias de Hoy». Realizó una intensa actividad narrativa y periodística. En la década de los 60, disconforme con la Revolución Cubana, abandonó la isla. Permaneció durante una temporada en Venezuela. Posteriormente se trasladó a los Estados Unidos y durante años ejerció como profesor en la Universidad de Syracuse en Nueva York.

NOYA GIL, Juan⁸⁰: (A Guarda, 1900 - Caracas, 1989). Fundador y primer secretario de la Sociedad Obrera de La Guardia. Propietario y director del diario local «Nuevo Herald» (de ideas agraristas). Fue primer teniente de alcalde de A Guarda después de las elecciones de febrero del 36. Permaneció escondido tras el levantamiento de julio de 1936 pero finalmente fue detenido. Condenado a cinco años de prisión cumplió dos en Vigo y Pontevedra. En agosto de 1941 fue puesto en libertad. En 1952 marchó a Caracas, donde ya residían la mayoría de sus hijos y donde pasó algunas temporadas. Participó activamente en las negociaciones encaminadas a la unificación del Lar y Centro Gallego y fue nombrado presidente asociación resultante: «Lar y Centro Gallego» (1956), que solo existió sobre el papel y nunca llegó a funcionar. En Venezuela publicó su libro de memorias «Fuxidos» (1976), en el que narró las persecuciones sufridas desde el estallido de la Guerra Civil.

OTERO CASTELAO, Mariano⁸¹: (? - ?). Primo de Alfonso Rodríguez Castelao. En la década de 1930 regentaba una sastrería en Vigo. Próximo al partido comunista, desarrolló una importante lucha antifascista. Fue detenido en Vigo hacia 1937 junto con Pepe Velo y fueron trasladados a la prisión de A Coruña. En 1947 huyó a Portugal con Velo, allí se separaron y Otero Castelao se exilió en Venezuela donde volvieron a coincidir.

PARDO GAYOSO, José⁸²: (A Coruña, 1902?). Médico ginecólogo. Fue Subdirector de la Sección Central de Higiene Materno-Infantil de la Dirección General de Sanidad de España. También fue Inspector Provincial de Sanidad en Teruel y diputado por Izquierda Republicana en esa provincia. Se exilió a Venezuela en 1939. Entre 1941 y 1945 fue pediatra en el Hospital de Trujillo y director de la Revista de la Sociedad Médica de Trujillo. Escribió varios libros, monografías y artículos médicos.

PAZ MATEOS, Alberto⁸³: (Ponferrada, León, 1915 - Caracas, 1962). Su padre fue fiscal General de la República. Durante su estancia en Madrid fue miembro del grupo teatral «La Barraca» dirigido por García Lorca. Conoció también a Alberti, Bergamín, Buñuel, Dalí.... Después de la Guerra Civil huyó a Francia y se exilió en la República Dominicana. En 1942 publicó «El marinero ciego». Colaboró en revistas de poesía con Juan Ramón Jiménez y Jorge Guillén. Residió en EEUU, donde se dedicó al teatro y al cine. En 1945

⁸⁰ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸¹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸² Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸³ Vid. O Exilio Galego (2001).

se trasladó a Venezuela, donde trabajó en radio, televisión y teatro. Está considerado como el padre del teatro venezolano.

PÉREZ GONZÁLEZ, Jovita⁸⁴: (Celanova, Ourense, ?). En octubre de 1935, cuando tenía 19 años se casó con Xosé Velo Mosquera. A finales de 1949, cuando ya Velo había conseguido exiliarse en Venezuela, Jovita le siguió con sus tres hijos vía Portugal. Residió en Venezuela hasta 1964, año en el que se trasladó a Brasil para encontrarse de nuevo con su marido, exiliado en ese país tras el secuestro del trasatlántico Santa María.

PÉREZ TAMEIRÓN, Eduardo⁸⁵: (Riós, Ourense, ?). Durante la Guerra Civil y posteriormente actuó como guerrillero en las tierras de la raya seca. A finales de los años 40 se trasladó a Venezuela.

PIÑEIRO ANTÓN, Manuel («Manolo do Menor»)⁸⁶: (Soaserra, Cabanas, A Coruña, ?). Huyó al monte en 1936. Fue jefe del grupo de Eume. Abandonó Galicia en diciembre de 1946. En 1988 residía en Caracas.

PUENTE GARCÍA, Alberto⁸⁷: (A Coruña 1918). Militante comunista. Teniente de ametralladoras en el frente de Teruel. Detenido en A Coruña, fue herido de bala cuando intentaba escapar en 1941. Condenado a muerte, le conmutaron la pena por 30 años. Salió bajo vigilancia y huyó a Francia. Perteneció al Comité Central del Partido Comunista de España en París. Organizó a los obreros españoles en Bélgica, Países Bajos, Alemania y Suiza. Marchó a Venezuela en 1968 como apátrida⁸⁸.

RODRÍGUEZ ALLO, Antonio⁸⁹: (Vigo, 1906). Simpatizante del Frente Popular, fue voluntario en unas milicias formadas por campesinos. En julio de 1939 consiguió pasar a Portugal, vivió en Oporto realizando todo tipo de trabajos hasta 1941, año en que consiguió los papeles necesarios para embarcarse hacia América. En Venezuela, en 1950, adquirió una granja (cerca de Tejerías)

RODRÍGUEZ PÉREZ, Manuel «Galán»⁹⁰: (Porcar, Cabanas, A Coruña, 1908). Experto en trampas explosivas y seguridad. En 1944 tuvo como misión enlazar los grupos del Eume con los de A Coruña. En diciembre de 1946 marchó a Francia y de allí a Venezuela.

SANTIAGO, Antonio⁹¹: (? - ?). Maestro ourensano. Hermano del escritor Silvio Santiago, también exiliado en Venezuela.

SANTIAGO, Silvio⁹²: (Vilardevós, 1903 – Vilardevós 1974). Vivió en A Coruña entre 1927 y 1937. Colaboró con el periódico vigués «El Pueblo Gallego». Poco después de la proclamación de la República se afilió al cenetista Sindicato de Dependientes de Comercio. En 1934 se integró en el Partido Sindicalista de la CNT de A Coruña colaborando en sus publicaciones: «Sindicalismo» y «Trabajo». Tras el alzamiento de 1936 fue encarcelado

⁸⁴ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸⁵ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸⁶ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁸⁷ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁸⁸ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

⁸⁹ Vid. V. Sanz (1995), p. 232, vol. II.

⁹⁰ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁹¹ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁹² Vid. O Exilio Galego (2001) y también X. Martínez Crespo (2003).

en Ourense y en Coruña. En 1937, en plena guerra civil, huyó a Portugal (después de haber sido detenido por haber estado afiliado a la CNT) desde donde, después de varias peripecias, llegó a Cuba primero y después a Venezuela. Residió en Caracas hasta su regreso definitivo a Galicia. Fue una persona de formación autodidacta. Fundó el Lar gallego, el Centro Gallego y la Casa de Galicia. También creó varias revistas (entre ellas GALICIA, la revista del Centro Gallego), dirigió el programa de radio «La Hora de Galicia» y colaboró en varios periódicos de Caracas. En 1959 decidió regresar a España donde dos años después publicó su primera novela, «Villardebós». En 1976, ya fallecido, se publicó la segunda: «O Silencio Redimido» (premio de la Crítica en 1977). Esta novela tiene carácter autobiográfico y aunque trata de camuflar situaciones, sitios, personas..., todo resulta perfectamente reconocible. En la primera parte del libro, el autor cuenta sus peripecias (detención, angustias y terrores) en la Galicia fascista. En la segunda parte, narra su huida a Portugal y su estancia en Lisboa, mientras espera poder embarcarse para América. Su figura merecería un estudio en profundidad, ya que, participó en la fundación de las tres primeras asociaciones gallegas que se crearon en Venezuela y tuvo una influencia muy destacada sobre la colonia gallega en las décadas de los cuarenta y cincuenta.

SEIXO ALONSO, Xosé⁹³: (Ferrol, ? - Venezuela, ?). Mayor de artillería durante la Guerra Civil. Se exilió en México junto con su mujer la escritora Concha Castroviejo. Más tarde se trasladó a Venezuela donde murió.

SESTO, Xosé⁹⁴: (Pontevedra, 1916, ?). Abogado, orfebre, dibujante, pintor y periodista. Vivió con Alexandre Bóveda sus últimas horas. Realizó grandes murales en el Museo Arqueológico del Castillo de San Antón en A Coruña. El clima político de la posguerra se le hizo irrespirable y a ello se agregaron dificultades económicas, por lo que decidió marchar a Venezuela a principios de la década de los cincuenta. Expuso dibujos en el Ateneo de Caracas. Montó un taller de encuadernación. Fue profesor de Artes y Oficios de San Juan y de la Cristóbal Rojas. Fundó el Instituto Galaxia. Escribió el prólogo del libro de Sotomayor «Yo robé el Santamaría».

SILVA MARTÍNEZ, José⁹⁵: (Santiago de Compostela, A Coruña, 20/04/1890 - Venezuela, 1949). Hijo del socialista compostelano Silva Cobas. Cantero de profesión, se afilió a la UGT en 1907 y al PSOE en 1910. A partir de 1919 dirigió el semanario «La Lucha Social» de Santiago de Compostela. Fue uno de los primeros militantes del PCE en Galicia. En 1922 fue elegido presidente da Sociedad de Canteros y bajo su presidencia, la Sociedad salió de la UGT y se incorporó a la CNT. En 1925 fue secretario General del PCE en Galicia y candidato en las elecciones de febrero de 1931 por la provincia de Pontevedra. En el IV Congreso del Buró Político del Comité Central do PCE fue elegido secretario de Agitación y Propaganda. Como colaborador de «Mundo Obrero» escribió artículos sobre la situación agrícola en Galicia. Durante la Guerra Civil ostentó un alto cargo en el Ministerio de Agricultura. Una vez en el exilio, después de pasar por el campo de refugiados de Barcarés en Francia, fue enviado por su partido a Cuba, República Dominicana, Colombia y Venezuela, donde murió en 1949.

⁹³ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁹⁴ Vid. O Exilio Galego (2001) y también V. Sanz (1995), p. 355, vol. I.

⁹⁵ Vid. O Exilio Galego (2001).

SOUTO CANDEIRA⁹⁶: (? - ?). Médico gallego, discípulo de Negrín. En Venezuela fue profesor de Fisiología en la Universidad de Mérida. Posteriormente se trasladó a los Estados Unidos.

VALLE-INCLÁN Y BLANCO, Jaime del⁹⁷: (Merced, Posmarcos, Pobra do Caramiñal, 29/01/1922 - Barcelona, 17/10/1985). Hijo del escritor Ramón María del Valle-Inclán y de Josefina Blanco Tejerina. En 1933 acompañó a su padre a Roma, donde había sido nombrado director de la «Academia Española de Bellas Artes». Tras la muerte de D. Ramón en enero de 1936, se trasladó a vivir a Barcelona y allí ingresó en el Colegio Ausias March, perteneciente a la «Institución Libre de Enseñanza», en el que recibió clases de historia de Vicens-Vives. Con 16 años se incorporó como voluntario al Ejército Republicano siendo destinado al Batallón de Milicias Populares Gallegas, bajo el mando de Enrique Líster. Al terminar la guerra pasó a Francia y fue internado en el campo de concentración de St. Cyprien. En París, entro en contacto con Pablo Neruda, consiguiendo de este que él y su hermana María Beatriz (Mariquiña) fueran acogidos en Chile. Embarcó en el «Reina del Pacífico» en La Rochelle el 19 de junio de 1939. En Chile inició su actividad pictórica y realizó su primera exposición en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura en Santiago de Chile. Entre octubre de 1946 y mayo de 1947 estuvo en Argentina, posteriormente expuso también en Venezuela y Brasil. En Venezuela fue profesor de Dibujo e Historia del Arte en San Cristóbal de Táchira. En 1948 viajó por Colombia, Panamá, México y Cuba y el año siguiente fue como corresponsal de la revista «Elite» de Caracas a Perú. En 1950 regresó a Europa, residiendo primero en París y a partir de 1958 en Madrid. En 1972 se instaló junto con su familia en Barcelona y a partir de ese momento estuvo totalmente dedicado a la pintura participando en un número considerable de exposiciones.

VÁZQUEZ GAYOSO, Jesús⁹⁸: (Vilaodriz, A Pontenova, Lugo, 1912 - México, 1970). Fue profesor ayudante en la Facultad de Leyes de la Universidad Central de Madrid, así como oficial de milicias y mayor de carabineros durante la Guerra Civil. En 1939 llegó a Cuba, donde fue nombrado director de la Sección de Estudios Jurídicos de la Escuela Libre de la Habana. Fue dirigente de Izquierda Republicana. En 1948 fue vicepresidente de ARDE (Acción Republicana Democrática Española) en México. Residió también en Panamá (1941-45) donde fue profesor de Derecho Romano en la Universidad Interamericana y Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas (1942-43). En 1945 se instaló en Venezuela y desplegó gran actividad tanto en el mundo universitario como en la política: fue profesor de la Universidad Central de Venezuela hasta el año 1948, Cónsul General y Encargado de Negocios del Gobierno de la República de España en el exilio (1947) y colaborador en varios periódicos venezolanos: El País, El Mundo, El Nacional y Ultimas Noticias. Fue miembro del Consejo Supremo de la Organización España Errante. Fue corresponsal de diversas publicaciones y escribió sobre temas de derecho. Fue expulsado del país por Pérez Jiménez y su residencia fue saqueada. Se trasladó de nuevo a Cuba y regresó a Venezuela en junio de 1958 (una vez caído el dictador) prosiguiendo con sus colaboraciones periodísticas. Finalmente se fue a vivir a México, donde murió. Escribió numerosos libros, monografías.

⁹⁶ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁹⁷ Vid. O Exilio Galego (2001).

⁹⁸ Vid. O Exilio Galego (2001) y también V. Sanz (1995), p. 295, vol. I.

VELO COBELAS, Castor⁹⁹: (Cartelle, Ourense, ?). Fue vicepresidente de las Mocedades Galeguistas de Ourense. Residió en Vigo y se exilió en Venezuela. Con posterioridad retornó a Cartelle.

VELO MOSQUERA, Xosé A. ¹⁰⁰: (Celanova, Ourense, 21/04/1916 - Sao Paulo, Brasil, 1972). Nacido el 21 de abril de 1916 en Celanova, hijo del entonces alcalde Lino Velo Castiñeiras. Estudió Filosofía y Letras y comenzó varias carreras que no terminó. A finales de 1932 fue el fundador de las Mocedades Galeguistas junto con Celso Emilio Ferreiro, Carlos Román, Manolo Soto, Elixio Rodríguez, Xaime Illa Couto... Celso Emilio Ferreiro en su libro «A taberna do galo», hizo una síntesis de la figura de Velo: «...*Alto, fraco, de longo nariz, Velo fora un orador nato da escola de Basilio Álvarez. Falaba con voz tronante pondo os brazos abertos coma un Cristo labrego. As súas palabras, que lle abrollaban dun manantío profundo, era convincentes cheas de senso popular. Era un grande poeta, si de escasa obra, de abondosas desventurazas*». Durante II Asamblea da Federación de las Mocedades Galeguistas celebrada en el año 1935 fue elegido secretario general, Celso Emilio Ferreiro secretario de organización y Vicente Bóveda Iglesias secretario técnico. En ese año publicó su primera poesía titulada «Alciprés» dentro de la revista Nós. En 1936 fundó junto con Celso Emilio la revista «Cartafol de poesía». Al estallar la Guerra Civil fue detenido y después obligado a alistarse (División Acorazada Brunete). Intentó huir dos veces al bando republicano. Al finalizar la guerra regresó a Celanova. En 1943 se instaló en Vigo donde montó una academia e impartió clases de matemáticas. En 1944 fue acusado de actividades antifranquistas y detenido de nuevo. En 1947, mientras estaba en libertad condicional, consiguió huir a Portugal junto con Otero Castelao. Fue descubierto por la policía portuguesa y detenido. Estuvo a punto de ser expulsado, pero gracias a la ayuda de Humanitarian Service (organización cuáquera de ayuda a los refugiados) que consiguió internacionalizar su causa, se libró de volver a las cárceles franquistas. Rómulo Gallegos, presidente de Venezuela, que había conocido a Velo durante su corta estancia en Galicia, cuando estuviera exiliado en España, se interesó por su caso y le consiguió un pasaporte de emergencia, válido solo para un viaje a Venezuela. Velo llegó a Caracas en 1948. Pero al poco de llegar, Gallegos fue depuesto por un golpe de estado y «paradojas del destino» tuvo que vivir diez años bajo otra dictadura. En Caracas, se dedicó a la enseñanza en el colegio Orto, Escuela de Administración del Ejercito Venezolano, etc. Nada más llegar, Velo se incorporó a la colectividad gallega y a la lucha antifranquista. Colaboró con «Galeuzca» y con «Libertad para España», dos organizaciones del exilio español en Caracas. Presidió el Lar Gallego (1956) y participó activamente en la mayoría de las actividades galleguistas y en diversos actos del exilio español. «*A súa idea era lograr convencer a unha parte do Partido Galeguista, da necesidade de ter unha política máis combativa con respecto ao franquismo*¹⁰¹». En 1956, representó al Lar Gallego

⁹⁹ Vid. O Exilio Galego (2001).

¹⁰⁰ Vid. O Exilio Galego (2001), Piñeiro (2000) y Lois Pérez Leira: Enciclopedia da Emigración Galega, www.cigmigración.com

¹⁰¹ Pérez Leira, Lois, «Xosé Velo Mosquera», en Enciclopedia da Emigración Galega, www.cigmigración.com

en el Primer Congreso de la Emigración Gallega celebrado en Buenos Aires, donde tuvo una participación muy destacada y sobresalió como orador. Velo participó en la fundación de la UCE¹⁰² (Unión de combatientes Españoles Antifranquistas), que dirigía el general Bayo, dentro de la que creó y dirigió una sección llamada Combatientes Españoles Antifranquistas Nacionalistas Gallegos (CEANGA), en nombre de la cual hizo llamamientos *«por la liberación de las Hespañas y por la proclamación de la Tercera República»*¹⁰³. Pepe Velo, creía que era necesario que se unieran en la lucha las izquierdas del Estado español y las de Portugal, para así poder derrotar simultáneamente a las dos dictaduras. Ello le llevó a fundar en 1959 junto con los portugueses Humberto Delgado y Galvao, además de con el gallego José Fernández «Soutomaior» el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), que surgió como un gran pacto ibérico contra Franco y Salazar. Piensan que es necesario atraer la atención del mundo sobre la situación *«social que vivían os dous países, con senllas e case xemelgas dictaduras»*¹⁰⁴. Por lo que, decidieron secuestrar el Santa María, la joya de la Cía Colonial de Navegación portuguesa. La denominada «Operación Dulcinea», a la que Velo quiso llamar «Operación Compostela», se inició el 20 de enero de 1961, cuando un comando gallego-portugués dirigido por Velo (24 personas, doce gallegos y doce portugueses) capturó el barco, que llevaba casi mil personas a bordo. El Santa María fue rebautizado con el nombre de «Santa Libertade». La noticia se extendió rápidamente y periódicos y agencias de noticias de todo el mundo se hicieron eco de ella. «El New York Times afirmó *«que el único deber de los Estados Unidos con relación al caso del Santa María debe circunscribirse a asegurar la vida de los pasajeros y no de regímenes como el de Salazar en Portugal»*. Y que el papel de USA no consiste en *«proteger a los dictadores contra sus súbditos descontentos»*¹⁰⁵. En España y Portugal las noticias fueron manipuladas y se les trató de simples piratas con un claro objetivo económico. El presidente norteamericano J. F. Kennedy debió de intervenir ante la magnitud de los sucesos y envió varios buques de la VI Flota. Pero, fue la falta de coordinación en los objetivos comunes, por parte de los componentes del DRIL, lo que hizo fracasar su proyecto inicial de dirigirse a África (pidieron permiso a Guinea y a Ghana), donde tenían la idea de agrupar a las fuerzas anticolonialistas para que se levantaran contra Salazar. Finalmente, el 2 de febrero aceptaron la oferta del presidente brasileño Janio Quadros, que les acogió en calidad de refugiados y les dio asilo, tras dejar libres a los pasajeros y a la tripulación del barco y haberse entregado en el puerto de Recife. Así finalizó una acción que supuso el mayor golpe de efecto internacional y la mayor denuncia contra las dictaduras de Franco y Salazar. Una acción que el propio Velo calificó como: *«...brilantemente concebida, medianamente desenvolta, mal acompañada e melancolicamente finada»*. Pepe Velo y su hijo Víctor se quedaron a vivir en Sao Paulo, donde fundó la librería y la editorial «NÓS», que en 1966 se convertirá en "Publicações

¹⁰² La UCE se crea en 1958, como respuesta a lo que consideran una política pasiva de los partidos políticos españoles en el exilio. Pretenden ejercer acciones decididas que puedan derribar el régimen de Franco.

¹⁰³ Piñeiro (2000), p. 86.

¹⁰⁴ Piñeiro (2000), p. 98.

¹⁰⁵ Piñeiro (2000), p. 116.

Galiza Ceibe". Durante los últimos años de su vida escribió y colaboró en diversos periódicos y revistas. Publicó su libro «Morra España, Viva España», en el que daba a conocer su idea de construir una nueva España basada en una Federación de las Naciones Ibéricas. Murió en Sao Paulo el 30 de enero de 1972.

VILARIÑO SANTOMÉ, Manuel¹⁰⁶: Natural de Vilagarcía de Arousa. Fue detenido en 1936 junto con sus hermanos (de filiación socialista, uno de ellos presidente de la cofradía de pescadores). Dos de sus hermanos fueron fusilados en la cárcel y él fue desterrado sin documentación a las Islas Canarias en 1940. Allí consiguió embarcarse de manera clandestina en un barco de vela (llamado «Express»), en el que después de 80 días de navegación consiguió llegar a Venezuela. A su llegada fue internado en el campo de concentración de Guasina, en el que permaneció hasta que fue liberado por el gobierno revolucionario de Rómulo Betancourt.

VILLAR PAZOS, Manuel¹⁰⁷: (Regüela, A Capela, A Coruña, ?). Consiguió huir de España y fijó su residencia en Venezuela.

¹⁰⁶ Vid. X. Martínez Crespo (2003).

¹⁰⁷ Vid. O Exilio Galego (2001).